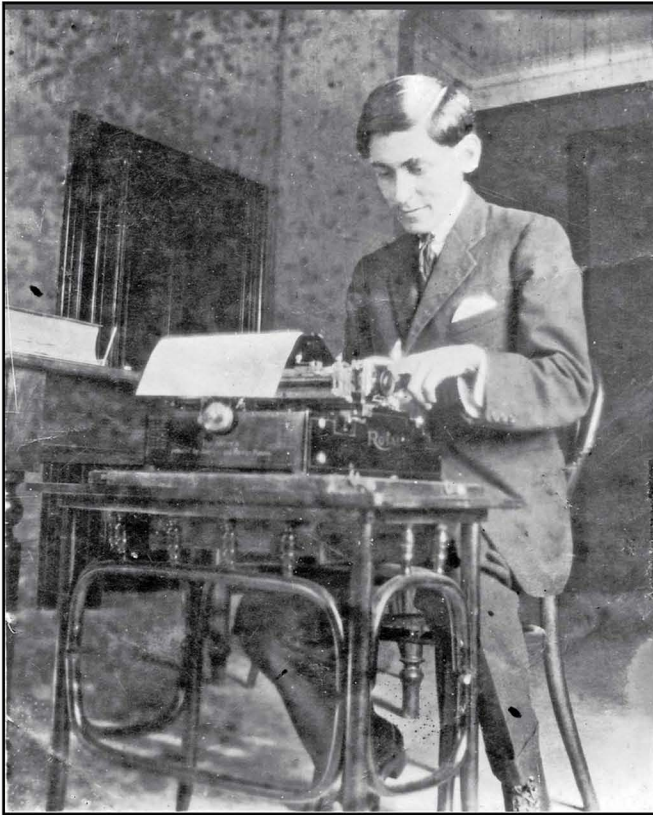


# Militantes, intelectuales y revolucionarios

Ensayos sobre marxismo e izquierda  
en América Latina



Edición e introducción de  
**Carlos Aguirre**



# Serie Historia y Ciencias Sociales

Editor General: Greg Dawes

Editor a cargo de la serie: Carlos Aguirre

Otros títulos publicados por Editorial *A Contracorriente*:

Marisol Montaña, Alejandro Solomianski y Sofia Wolhein (eds.), *Otras voces. Nuevas identidades en la frontera sur de California (Testimonios)*

Ana Peluffo (ed.), *Pensar el siglo XIX desde el siglo XXI. Nuevas miradas y lecturas*

Andrea Matallana, *El Tango entre dos Américas. La representación del tango en Estados Unidos, 1910-1939*

Brantley Nicholson and Sophia McClennen (eds.), *The Generation of '72: Latin America's Forced Global Citizens*

# Militantes, intelectuales y revolucionarios

Ensayos sobre marxismo e izquierda en América Latina

Edición e introducción de

Carlos Aguirre

*University of Oregon*

*Editorial*

A *Contra corriente*

Raleigh, NC

© Carlos Aguirre, 2013

Reservados todos los derechos de esta edición para:

© 2013, Editorial *A Contracorriente*

ISBN: 978-0-9853715-3-1

Ninguna parte de este libro, incluido el diseño de la cubierta, puede reproducirse sin permiso del editor.

Library of Congress Control Number: 2013946050

Library of Congress Cataloging-in-Publication Data:

Militantes, intelectuales y revolucionarios. ensayos sobre marxismo e izquierda en America Latina / Carlos Aguirre ; [edited by] Carlos Aguirre  
Raleigh, NC : Editorial A Contracorriente, 2013.

ISBN 10: 0985371536

ISBN 13: 978-0-9853715-3-1

Diseño de interior y tapas: S. F. Sotillo

Esta obra se publica con el auspicio del Departamento de Lenguas y Literaturas Extranjeras de NORTH CAROLINA STATE UNIVERSITY.

In memoriam Eric Hobsbawm (1917-2012)



Introducción	1
<i>Carlos Aguirre</i>	
I. LA IZQUIERDA LATINOAMERICANA, DE LA COMINTERN AL SOCIALISMO DEL SIGLO XXI	
La estrategia de <i>clase contra clase</i> y sus efectos en la proletarianización del Partido Comunista Argentino, 1928-1935	21
<i>Hernán Camarero</i>	
To Fight Soviet Agents in the Fatherland: Anti-Communism in Ayacucho's APRA, 1945-1948	51
<i>Jaymie Patricia Heilman</i>	
El peronismo en los debates del Partido Comunista Argentino 1945-1953	77
<i>Aníbal Jáuregui</i>	
Expanding our Conceptual Horizons: The Shift from an Old to a New Left in Latin America	97
<i>Eric Zolov</i>	
La polémica Moreno-Santucho. La lucha armada y la ruptura del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT)	125
<i>Martín Mangiantini</i>	
Crisis hegemónica y movimientos antagonistas en América Latina. Una lectura gramsciana del cambio de época	151
<i>Massimo Modonesi</i>	
II. INTELLECTUALES MARXISTAS: TRAYECTORIAS Y DEBATES	
Cartografía y perspectivas del <i>marxismo latinoamericano</i>	181
<i>Omar Acha &amp; Débora D'Antonio</i>	



Indigenous Nationalities in Ecuadorian Marxist Thought <i>Marc Becker</i>	229
Comprometidos, orgánicos y expertos: Intelectuales, marxismo y ciencias sociales en Argentina (1955-1973) <i>Pablo Ponza</i>	271
Cultura política de izquierda y cultura impresa en el Perú contemporáneo (1968-1990): Alberto Flores Galindo y la formación de un intelectual público <i>Carlos Aguirre</i>	297
La traducción como búsqueda de un marxismo latinoamericano: La trayectoria intelectual de José Aricó <i>Martín Cortés</i>	329
III. EL MARXISMO Y LAS VISIONES DEL PASADO LATINOAMERICANO	
¿Qué historias serán las nuestras? Visiones del pasado y tradiciones nacionales en el Partido Comunista argentino (ca. 1925-1950) <i>Alejandro Cattaruzza</i>	353
Where Have All the Marxists Gone? Marxism and the Historiography of the Mexican Revolution <i>Luis F. Ruiz</i>	387
La influencia del marxismo en la historiografía costarricense <i>Iván Molina Jiménez</i>	411
Marxism and the Revision of Argentine History in the 1960s <i>Michael Goebel</i>	429
Cuban Historiography in the 1960s: Revisionists, Revolutionaries and the Nationalist Past <i>Kate Quinn</i>	459
Nota sobre la procedencia de los textos	487
Sobre los autores	489





## INTRODUCCIÓN

Carlos Aguirre

*University of Oregon*

Se ha vuelto un lugar común en los debates contemporáneos referirse a la situación política actual en América Latina como una coyuntura que representa un “giro a la izquierda”. La llegada al poder, en el lapso de una década y media, de líderes y movimientos claramente identificados con posiciones anti-neoliberales, que reivindican parcialmente las agendas sociales y políticas (aunque no siempre las económicas) de las tradiciones socialistas y socialdemócratas, y que promueven activamente la descolonización cultural, económica y política de los pueblos indígenas, representa sin duda un cambio trascendental respecto a las décadas anteriores en que predominaron, consecutivamente, regímenes burocrático-autoritarios y modelos de democracia restringida y economía neoliberal. Más allá de las diferencias obvias entre los diferentes casos incluidos dentro de este giro a la izquierda, sin embargo, ellos representan y promueven una serie de objetivos comunes que incluyen, entre otros, un distanciamiento respecto al llamado consenso de Washington, una revisión de la ortodoxia neoliberal en el manejo de la economía, la implementación de políticas sociales y de alivio de la pobreza, la promoción de los derechos humanos y un esfuerzo de integración regional para contrapesar la hegemonía norteamericana en la región. Cuánto de esto representa una alternativa radicalmente distinta y duradera al capitalismo global hegemónico es una pregunta pendiente. Detrás de esta interrogante está aquella que nos invita a cuestionarnos qué significa ser de izquierda en la América Latina del siglo veintiuno.

Una manera, entre otras, de avanzar en esta discusión es situar esta pregunta en el largo plazo, es decir, al interior de la compleja historia de las tradiciones de izquierda en América Latina. Desde los orígenes del socialismo a fines del siglo XIX hasta la llegada al poder de Evo Morales en Bolivia y José Mujica y Dilma Rousseff en Uruguay y Brasil respectivamente, pasando por episodios clave como la revolución cubana de 1959 o el triunfo electoral de Salvador Allende en Chile en 1970, la izquierda latinoamericana ha sufrido una serie de transformaciones, algunas de ellas ciertamente radicales. Mucha agua ha corrido bajo los puentes y muchos vientos han afectado más de una vez el clima ideológico y político de la región y las formas—organizativas, doctrinarias y tácticas—que asumieron los movimientos que aspiraban a transformar radicalmente las sociedades latinoamericanas. La historia de las izquierdas en América Latina es una historia compleja y plural dentro de la cual tienen cabida una variedad enorme de movimientos nacionalistas, antimperialistas, comunistas, socialdemócratas, guerrilleros, indígenas, feministas, estudiantiles, de defensa de los derechos humanos y muchos otros.

En años recientes, con los altibajos y lagunas inevitables, esta historia está siendo sujeta a intenso estudio e investigación. La historia del comunismo, el socialismo y otras tradiciones de izquierda, que parecía haber desaparecido del radar de los historiadores—contagiados por las modas al uso y la relativa despolitización del quehacer historiográfico característica de las décadas de los 80s y 90s—ha adquirido un dinamismo ejemplar, como queda reflejado en la bibliografía que incluimos al final de esta introducción, la aparición de revistas especializadas como *Lucha Armada en la Argentina*, dedicada a analizar los movimientos guerrilleros de los 60s y 70s, la formación de centros de documentación como el CEDINCI (Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en Argentina) y la organización de grupos de investigación tales como la “Red Iberoamericana para el Estudio de las Izquierdas en América Latina”, que realizó su primer congreso en Morelia, México, en noviembre de 2007. Simultáneamente, aunque con algo de retraso, se viene produciendo un proceso de autocritica por parte de quienes alguna vez militaron en partidos políticos o movimientos armados que defendían ciertos principios y tácticas políticas (lucha armada, partido único, estatización de la economía)

que hoy se consideran no sólo inoperantes para las sociedades actuales sino también totalmente errados para su tiempo.<sup>1</sup>

Si alguna generalización puede hacerse al pasar revista a la historia de la izquierda en América Latina es que las propuestas a favor de la lucha armada como vía de transformación social, la instauración de un régimen de partido único, la eliminación de la propiedad privada y la estatización de la economía, han sido prácticamente dejadas de lado. La izquierda en la América Latina de hoy ha abandonado el lenguaje revolucionario inspirado en el marxismo así como los modelos utópicos y los esquemas teleológicos comunistas, al tiempo que ha re-evaluado sus posturas respecto a la “democracia formal”. No es una coincidencia que la actual presidenta de Brasil, Dilma Rousseff, el actual presidente de Uruguay, José Mujica, y el vice-presidente de Bolivia, Álvaro García-Linera, hayan sido en las décadas de 1970 y 1980 militantes de grupos armados que proclamaban la necesidad de la violencia para alcanzar sus objetivos. Aunque Cuba sigue siendo una fuente de inspiración moral para muchos de los líderes izquierdistas latinoamericanos de hoy, y Che Guevara continúa siendo invocado en discursos y pancartas, ni la revolución cubana ni el foco guerrillero son vistos como modelos a seguir. Conceptos como la lucha de clases o la dictadura del proletariado parecen haber pasado al desván de la historia y tienen poca o nula relevancia en la definición de los proyectos de cambio que se están implementando en la región. Como ha resumido Mabel Moraña, los gobiernos considerados de izquierda en América Latina “difieren notoriamente de los paradigmas establecidos por los movimientos de liberación nacional que siguieron a la Revolución cubana en los años sesenta y setenta. Hay muy pocos elementos ideológicos y administrativos de los regímenes que son llamados, hoy en día, movimientos de izquierda—o de centro-izquierda—que efectivamente evoquen el contenido ‘duro’ que se solía adjudicar a la izquierda del siglo XX”.<sup>2</sup> Hay ciertamente otros elementos que

1. Ver, por ejemplo, Héctor Ricardo Leis, *Un testamento de los años 70. Terrorismo, política y verdad en la Argentina* (Buenos Aires: Katz, 2013). Ver también el volumen *Sobre la responsabilidad: No Matar* (Córdoba: El Cíclope Ediciones/La Intemperie/Editorial de la UNC, 2007) que recoge el debate sobre la violencia revolucionaria en Argentina generado por la carta de Oscar del Barco, “No matarás”, en la que ofrecía una severa crítica de los movimientos armados.

2. Mabel Moraña, “Negociar lo local. La ‘marea rosa’ en América Latina o ¿qué queda de la izquierda?”, en Mabel Moraña, ed. *Cultura y cambio social en Améri-*

tienen un parentesco con la tradición marxista-revolucionaria y que todavía pesan mucho en las agendas izquierdistas actuales: un antimperialismo militante (aunque, a ratos, más retórico que real); un nacionalismo reflejado, entre otras cosas, en la protección de los recursos naturales y la defensa de la soberanía; un esfuerzo de redistribución de la propiedad, la riqueza y (con menos énfasis) el poder político; y propuestas más o menos consistentes de organización autónoma de los sectores populares. En el caso de aquellos movimientos de izquierda que no están en el poder, como es el caso de los zapatistas en México o el MST en Brasil, la retórica marxista ha sido remplazada por un “movimientismo” de raigambre comunitario, un énfasis en la defensa de los derechos humanos y una prédica de resistencia y autonomía que no siempre deja en claro cuál es el modelo de sociedad al que se aspira.

Las izquierdas de hoy, por tanto, han tomado distancia de los viejos modelos políticos y económicos centralistas y autoritarios identificados con los partidos comunistas. Este deslinde, por lo demás, no es exclusivo de América Latina. El historiador británico Eric Hobsbawm, quien nunca se arrepintió de su militancia comunista ni de su adopción del marxismo como herramienta analítica fundamental en su trabajo como historiador, expresó esta ruptura con claridad:

No es de extrañar que el ‘socialismo’ estuviera en el centro de los debates y las valoraciones de Karl Marx en el siglo XX. Esto se debía no al hecho de que el proyecto de una economía socialista sea específicamente marxista, que no lo es, sino porque todos los partidos inspirados en el marxismo compartían ese proyecto y los partidos comunistas incluso se arrogaban el haberlo instituido. *Dicho proyecto, en su forma del siglo XX, está muerto.* El ‘socialismo’, tal como se aplicó en la URSS y en las otras ‘economías centralmente planificadas’, es decir, economías supuestamente sin mercado, propiedad del Estado y controladas por él, ha desaparecido y no será resucitado.<sup>3</sup>

ca Latina (Madrid: Iberoamericana-Vervuert, 2008), 116. Ver también Jeffery R. Webber and Barry Carr, eds. *The New Latin American Left. Cracks in the Empire* (Lanham, MD: Rowman & Littlefield Publishers, 2013) y, desde una perspectiva más crítica, Jorge G. Castañeda y Marco A. Morales eds., *Lo que queda de la izquierda. Relatos de las izquierdas latinoamericanas* (México: Taurus, 2010).

3. Eric Hobsbawm, “Marx Today”, en *How to Change the World. Tales of Marx and Marxism* (Londres: Little, Brown, 2011), 8; énfasis nuestro.

Aunque el “giro a la izquierda” en América Latina ha venido siendo tema de discusión académica y política, aquel no puede ser comprendido cabalmente sin prestar atención al “giro *de* la izquierda” (o las izquierdas, para decirlo más propiamente), habida cuenta que la transformación en los modelos societales promovidos por quienes representan a la izquierda actual no ha ocurrido de la noche a la mañana y debe ser explicada a la luz de una serie de procesos de reflexión interna, enfrentamientos durísimos contra regímenes autoritarios y la transformación acelerada de la cultura, la política y la economía globales. Los debates al interior de la izquierda no siempre dieron sus frutos en el corto plazo, entrampados como estaban los movimientos y sus dirigentes en un dogmatismo estéril y en pequeñas luchas de capilla. Pero algunas de esas voces anunciaban ya la necesidad de una profunda autocrítica. Hace casi treinta años, por ejemplo, Oscar Terán se refería a dicha necesidad en los siguientes términos:

[U]na doctrina con elementos libertarios y antiestatalistas debería explicar por qué ha terminado por constituirse en la aureola ideológica de regímenes autocráticos; de qué modo las promesas que anunciaban el fin de la prehistoria han podido reforzar la historia de crímenes y tormentos de un siglo que no ha carecido precisamente de horrores; cómo el avance hacia una distribución más justa de la riqueza ha sido acompañado de nuevas y reprobables jerarquizaciones; por qué la proyectada democracia de los trabajadores desembocó en la despolitización de las masas y en la negación de derechos sindicales elementales; el pasaje del reino de la necesidad al de la libertad, en el cercenamiento de libertades básicas; el internacionalismo proletario, en el derecho imperial de intervención armada en los territorios sojuzgados y en el enfrentamiento violento y sin principios entre países del mismo campo socialista.<sup>4</sup>

La crisis del socialismo real de las décadas de 1980 y 1990 causó enormes estragos en las izquierdas, reduciendo su influencia y forzando su reconversión (aunque en muchos casos sin la debida autocrítica). Al mismo tiempo, sin embargo, el proceso de globalización económica y cultural no sólo no eliminó sino que de hecho reforzó las condiciones de desigualdad contra las cuales surgieron

4. Oscar Terán, “Una polémica postergada: la crisis del marxismo” [1984], reproducido en *De utopías, catástrofes y esperanzas. Un camino intelectual* (Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2006), 49.



esas izquierdas. El propio Oscar Terán lo advirtió así en 2004: “Si las utopías comunistas resultaron vanas o despóticas, los problemas de gigantesca injusticia e iniquidad que denunciaron no sólo subsisten sino que se han incrementado a escalas que avergüenzan al género humano.”<sup>5</sup> Cómo conciliar la necesidad de luchar contra esas injusticias y contra la hegemonía del capitalismo con el rechazo a los viejos modelos izquierdistas autocráticos y jerárquicos es uno de los grandes desafíos del tiempo presente, pero no es necesariamente nuevo: las críticas (tanto internas como externas) a los modelos autoritarios y dogmáticos de la izquierda han sido una constante a lo largo de casi todo el siglo veinte.

La primera sección de este libro contiene ensayos que contribuyen a iluminar la compleja y plural historia de las izquierdas latinoamericanas. Hernán Camarero explora el impacto de la táctica de “clase contra clase” promovida por la Comintern a fines de la década de 1920 y comienzos de la de 1930 sobre las relaciones entre el PC argentino y el movimiento obrero. Jaymie Heilman estudia las relaciones entre el Partido Comunista Peruano y el APRA en Ayacucho durante el período posterior a la segunda guerra mundial, enfatizando el surgimiento y motivaciones de las prácticas “anti-comunistas” del APRA. Aníbal Jáuregui analiza los debates en torno al peronismo que se produjeron al interior del Partido Comunista argentino, subrayando entre otros temas la falta de unanimidad en el rechazo al peronismo por parte del PC. Eric Zolov analiza la transición de la “vieja” a la “nueva” izquierda en América Latina durante los años sesenta, enfatizando las conexiones y tensiones entre, por un lado, la nueva izquierda revolucionaria y militante y, por otro, las expresiones contraculturales y estéticas contestatarias no directamente vinculadas con la militancia partidaria o con proyectos de transformación social. Martín Mangiantini analiza la historia interna del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) en Argentina y, especialmente, la polémica que condujo a la división del partido entre un grupo que promovía la lucha armada, liderado por los hermanos Santucho, y otro liderado por Nahuel Moreno que se oponía a ella. Como subraya Mangiantini, es interesante percibir como los debates que se produjeron entonces y que llevaron a la ruptura del PRT se ven también reflejados en las valoraciones distintas que ofrecen los historiadores actuales en torno a la lucha

5. Terán, “De utopías, catástrofes y esperanzas” [2004], en *De utopías*, 165.

armada. Finalmente, Massimo Modonesi acomete la tarea de explicar precisamente el “giro a la izquierda”—aquí concebido como un “cambio de época”—por el que está atravesando América Latina, en un esfuerzo de “historia del tiempo presente” de inspiración gramsciana. Modonesi identifica este cambio con la crisis y agotamiento del modelo hegemónico neo-liberal y la emergencia y consolidación no sólo de nuevos movimientos sociales sino también—y especialmente—de nuevas estrategias de movilización y conflictividad popular.

En conjunto, estos ensayos cubren un arco que va desde las relaciones entre los comunistas latinoamericanos y la Comintern a comienzos del siglo veinte hasta la emergencia actual de los nuevos movimientos de izquierda en la región, pasando por la debacle de la vieja izquierda stalinista, las complejas relaciones entre los partidos comunistas y socialistas y los movimientos populistas y nacionalistas como el APRA y el peronismo, el surgimiento de la nueva izquierda en los sesenta, y el auge, crisis, derrota y autocrítica de la opción guerrillera de los 60s y 70s.

La mayoría de los movimientos de izquierda en América Latina encontraron su inspiración en el marxismo. Incluso un movimiento como el APRA, que derivó en un anti-comunismo militante, reivindicó, por lo menos hasta la década de 1970, su parentesco con la tradición marxista.<sup>6</sup> El marxismo, como es bien sabido, pretendió siempre ofrecer no sólo un conjunto de propuestas políticas para destruir el sistema capitalista sino también herramientas analíticas para interpretar la historia y la sociedad. Desde su llegada a tierras americanas el marxismo no ha dejado de inspirar formas de pensamiento, propuestas de investigación y esfuerzos interpretativos en torno a la realidad de estas sociedades. Aunque es de todos conocido que el marxismo produjo con frecuencia una literatura repetitiva y dogmática, también es cierto que hubo esfuerzos importantes por pensar América Latina desde el marxismo en términos originales, sin caer en dogmatismos ni imitaciones. El caso más notable, aunque ciertamente no el único, es quizás el del peruano José Carlos

6. Ver, sobre todo, el libro de Víctor Raúl Haya de la Torre, *El antimperialismo y el APRA* (Santiago de Chile: Ercilla, 1936). Este libro, escrito en 1928 y publicado por primera vez en 1936, no sería reeditado oficialmente sino hasta 1970. En la introducción a la tercera edición publicada ese año, Haya de la Torre haría un repaso tanto de su filiación marxista como de su oposición al marxismo ortodoxo y al stalinismo.

Mariátegui (1894-1930).<sup>7</sup> Este esfuerzo habría dado lugar al surgimiento de un “marxismo latinoamericano” contrario a los afanes universalistas y eurocéntricos de ciertas vertientes del pensamiento marxista y que reflejaba la supuesta singularidad de los procesos políticos y sociales del continente<sup>8</sup>. Un autor clave para entender estos debates es José Aricó, un pensador fuertemente influido por las ideas de Antonio Gramsci y que hizo una relectura de Marx “desde” América Latina para desmontar lo que Aricó denominó el “prejuicio” de Marx hacia América Latina y al que Horacio Crespo se ha referido como “el equívoco instaurado por el mismo Marx”.<sup>9</sup> Esta relectura de Marx por parte de Aricó supuso un paso decisivo, entre otras cosas, hacia la revalorización de la democracia por parte de la izquierda latinoamericana. Horacio Crespo ha subrayado el proceso de “socialdemocratización” por el que atravesó Aricó junto a otros intelectuales del grupo *Pasado y Presente*.<sup>10</sup> En este sentido, Aricó puede ser visto como un precursor del giro democrático de la izquierda en el siglo XXI.

La izquierda actual parece haberse desprendido de su matriz marxista. Hoy abundan los intelectuales ex- o pos-marxistas, y cuesta mucho tropezarse con alguien que todavía se proclame marxista. Aunque estamos lejos de caer en la ingenua noción de que hay que “recuperar” lo que en muchos casos es irrecuperable o “reivindicar” lo que a todas luces no lo merece, compartimos la idea de que hace falta repensar críticamente el marxismo y sus aportes en la batalla de las ideas.<sup>11</sup> A diferencia de quienes abandonan

7. La bibliografía sobre Mariátegui es enorme. Sus escritos, incluyendo aquellos correspondientes a lo que él mismo llamó su “edad de piedra” y su copiosa correspondencia, pueden consultarse en *Mariátegui Total*, 2 vols., edición a cargo de Sandro Mariátegui Chiappe (Lima: Empresa Editora Amauta, 1994).

8. Ver por ejemplo José Aricó, ed. *Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano* (México: Siglo Veintiuno, 1978).

9. Horacio Crespo, “El marxismo latinoamericano de Aricó. La búsqueda de la autonomía de lo político en la falla de Marx”, en José Aricó, *Marx y América Latina* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2010), 9.

10. Crespo, “El marxismo latinoamericano de Aricó”, 12.

11. Entre los muchos esfuerzos recientes por repensar el marxismo, véase especialmente Stefan Gandler, *Marxismo crítico en México. Adolfo Sánchez Vázquez y Bolívar Echeverría* (México: Fondo de Cultura Económica, 2007), Agustín Cueva, *Entre la ira y la esperanza y otros ensayos de crítica latinoamericana* (Buenos Aires: Prometeo Libros, 2007), Elías José Palti, *Verdades y saberes del marxismo. Reacciones de una tradición política ante su ‘crisis’* (Buenos Aires: Fondo de Cul-

el marxismo al identificarlo con el socialismo realmente existente o con las formas más dogmáticas de pensamiento crítico, estamos convencidos de que la tradición marxista sigue ofreciendo un conjunto de herramientas teóricas que nos pueden ayudar a entender no sólo el pasado de nuestras sociedades sino también fenómenos en apariencia tan alejados de las preocupaciones de Marx como la globalización, la aparición de nuevas tecnologías, o los problemas medioambientales.<sup>12</sup> Como ha sostenido Hobsbawm,

Marx sobrevive en su concepción materialista de la historia y en su análisis del capitalismo. En el siglo XIX ya vaticinó la globalización, y cuando se celebraba el 150 aniversario del *Manifiesto Comunista*, las crisis económicas del sureste asiático y de Rusia en 1997 y 1998 confirmaban sus predicciones. El poder del marxismo sigue intacto. No así muchas ideas políticas de Marx que obedecían, más que al análisis, a sueños de igualdad.<sup>13</sup>

Terry Eagleton ha subrayado el hecho de que “el marxismo es una crítica del capitalismo: concretamente, la más perspicaz, rigurosa y exhaustiva crítica de su clase jamás formulada y emprendida. Es también la única crítica de ese estilo que ha transformado grandes zonas del planeta. De allí se desprende, pues, que mientras el capitalismo continúe activo, el marxismo también deberá seguir en pie”.<sup>14</sup> Por su lado el sociólogo Kevin Anderson, en un libro dedicado a iluminar la relación entre el marxismo y las sociedades no occidentales, resalta la continua relevancia de Marx al subrayar el carácter “multilinear y no-reduccionista” de su teoría de la historia así como su esfuerzo por analizar “las complejidades y diferencias de las sociedades no-occidentales”, lo que quedó reflejado

tura Económica, 2005), Guillermo Rochabrún, *Batallas por la teoría. En torno a Marx y el Perú* (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2007); y Bruno Bosteels, “The Actuality of Communism,” en *The Actuality of Communism* (Londres y New York: Verso, 2011).

12. Para algunos intentos de conectar a Marx con estos temas, véase John Bellamy Foster, *Marx's Ecology. Materialism and Nature* (New York: Monthly Review Press, 2000), David Renton, *Marx on Globalization* (Londres: Lawrence and Wishart, 2002), y Eric J. Hobsbawm, *Globalisation, Democracy and Terrorism* (London: Little, Brown, 2007), traducido al español como *Guerra y paz en el siglo XXI* (Barcelona: Crítica, 2007).

13. *El País*, 13 de Noviembre de 2007. Sobre la vigencia de Marx en los debates contemporáneos ver también Hobsbawm, *How to Change the World*.

14. Terry Eagleton, *Por qué Marx tenía razón* (Barcelona: Península, 2011), 16.

en su rechazo a una teoría única del desarrollo o la revolución<sup>15</sup>. Desde América Latina, pensadores como Enrique Dussel persisten en el empeño por “actualizar” los aportes de Marx, si bien desde una perspectiva crítica y abierta a otras vertientes no marxistas de pensamiento.

La segunda sección de este libro contiene varios trabajos que reconstruyen los debates en que participaron intelectuales y militantes marxistas o de izquierda en su esfuerzo por pensar la realidad latinoamericana. Omar Acha y Débora D’Antonio ofrecen un iluminador ensayo en torno al llamado “marxismo latinoamericano”. Los autores se preguntan hasta qué punto se puede identificar en él un sustrato teórico original y específicamente latinoamericano, y sugieren pensar en la pluralidad de la producción y usos del marxismo acorde con regiones específicas constituidas histórica y culturalmente, explorando las tensiones entre “la delimitación local del marxismo y la aspiración a una modulación latinoamericana”. Marc Becker presenta una detallada reconstrucción de las relaciones entre los grupos comunistas y socialistas y los líderes y movimientos indígenas en Ecuador, subrayando la manera cómo la atención prestada al tema “étnico” desde comienzos del siglo veinte prefigura, de alguna manera, la importancia de la movilización indígena en períodos más recientes. Pablo Ponza discute las diferentes representaciones sobre los intelectuales en Argentina durante el período que va desde la caída de Perón en 1955 a su regreso en 1973, ofreciendo una cuidadosa reconstrucción de las distintas visiones sobre el rol de los intelectuales—y en especial, aquellos identificados con posiciones de izquierda—dentro de los procesos de cambio al interior de la militancia política, la cultura libresca, y la institucionalidad académica. Carlos Aguirre reconstruye las relaciones entre intelectuales, cultura impresa, y la cultura política de la izquierda peruana de las décadas de 1970 y 1980, utilizando como hilo conductor la figura del historiador e intelectual público socialista Alberto Flores Galindo (1949-1990). Finalmente, Martín Cortés traza la trayectoria vital e intelectual de José Aricó, probablemente el intelectual que con mayor rigor y creatividad intentó, en la segunda mitad del siglo veinte, “construir una potente, activa y heterodoxa interpretación del marxismo” en América Latina.

15. Kevin B. Anderson, *Marx at the Margins. On Nationalism, Ethnicity, and Non-Western Societies* (Chicago: University of Chicago Press, 2010), 237.

Una dimensión central del aporte marxista a los debates intelectuales en América Latina es aquella que tiene que ver con el estudio e interpretación del pasado. Aunque, como ha sostenido Agustín Cueva, la influencia del marxismo en la historiografía latinoamericana no fue tan extendida como en la sociología o la ciencia política,<sup>16</sup> existe una amplia y variada historiografía latinoamericana inspirada, al menos parcialmente, en el marxismo. Conviene precisar que esta tradición no se desarrolló solamente al interior de los grupos de historiadores profesionales vinculados al mundo académico, sino que solía incluir también a otros intelectuales no académicos y a militantes de los partidos y movimientos de izquierda. El análisis de esta producción historiográfica de inspiración marxista deberá tener en cuenta sus conexiones con los esfuerzos de transformación social que ellas inspiraban o representaban. Al mismo tiempo, dicho análisis nos permitirá dilucidar cuánto de utilidad pueden encontrar los historiadores de hoy en los aportes del marxismo y de las tradiciones historiográficas inspiradas en él. Durante décadas, los historiadores han venido utilizando—no siempre con el mismo rigor—conceptos y herramientas analíticas derivados de la tradición marxista. Hoy, la práctica historiográfica se ha alejado, por lo general, de las preocupaciones “teóricas” que inspiraban a los historiadores de generaciones anteriores. Por ello, una mirada a las formas en que los historiadores marxistas o cercanos al marxismo ejercieron su oficio nos puede servir como fundamento para promover una mayor reflexión entre los practicantes de la historia respecto a los parámetros teóricos y las repercusiones políticas de su quehacer intelectual.

La tercera y última sección de este libro incluye ensayos en los que se somete a revisión los aportes y limitaciones del marxismo en la interpretación del pasado de las sociedades latinoamericanas. Alejandro Cattaruzza analiza la manera cómo los intelectuales cercanos al Partido Comunista Argentino, en las décadas de 1930 y 1940, articularon su militancia con los debates sobre el pasado de su país. Cattaruzza encuentra que, en las posturas de los comunistas en relación a temas como la revolución de Mayo de 1810 o la figura del gaucho, se vislumbra un esfuerzo por “nacionalizar” el proyecto comunista, insertándolo dentro de unas tradiciones has-

16. Agustín Cueva, “El análisis posmarxista del Estado latinoamericano”, *Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano*, No. 2, 29 de Noviembre de 2007.

ta entonces poco reconocidas por el comunismo. Luis F. Ruiz pasa revista a las diversas interpretaciones de la revolución mexicana inspiradas en el marxismo y encuentra en ellas elementos valiosos que, con cierto apresuramiento, los historiadores revisionistas han tendido a descartar. Iván Molina Jiménez reconstruye la evolución de la historiografía marxista en Costa Rica en relación a las tradiciones historiográficas locales, la formación de partidos de izquierda, especialmente el comunista, las prácticas académicas institucionales y la influencia de teorías y corrientes extranjeras. Michael Goebel pasa revista al trabajo de varios intelectuales argentinos de la década de 1960 que se pueden ubicar dentro del ámbito de la “nueva izquierda” y resalta en su trabajo sobre el pasado argentino su contribución a la formación de una “izquierda nacional”. La estrecha relación entre historia y política es una de las características centrales del discurso historiográfico revisionista de los años 60, pero Goebel subraya el hecho de que el revisionismo histórico quedó subordinado a las necesidades de legitimación política. Finalmente, Kate Quinn estudia en su artículo las narrativas históricas revolucionarias en la Cuba de los años 60, enfatizando las continuidades con el discurso nacionalista pre-revolucionario. Quinn resalta la incapacidad de esa producción historiográfica revolucionaria para trascender el discurso nacionalista burgués, que reaparecía en escena maquillado con un lenguaje marxista.

En conjunto, los ensayos incluidos en este volumen nos permiten enfatizar tres temas que, confiamos, habrán de generar el interés de los lectores. Primero, la necesidad de discutir el “cambio de época” en la América Latina del siglo veintiuno y sus múltiples y variados ingredientes como parte de una compleja historia de prácticas intelectuales y propuestas políticas que han representado, por más de un siglo, las aspiraciones de cambio social de amplios sectores latinoamericanos. Entender de qué manera este giro a la izquierda se vincula o no con esas otras tradiciones comunistas, socialistas, guerrilleras o movimientistas, nos ayudará a precisar la naturaleza de estos cambios y, quizás, anticipar sus posibles derroteros. Segundo, el marxismo se aclimató (o no) en América Latina como parte de una serie de debates con otras corrientes intelectuales (anarquismo, Aprismo, peronismo, Indigenismo, por mencionar sólo algunas de ellas) y, al mismo tiempo, al interior de un proceso de producción intelectual condicionado por factores políticos e institucionales (represión política, exilio, dogmatismo, cultura im-



presa, inserción en el mundo académico, entre otros). Reconstruir estos debates y estos procesos constituye un esfuerzo ineludible para tratar de comprender la trayectoria del marxismo y su posible relevancia en los tiempos actuales. Y tercero, la reflexión y el debate al interior de las izquierdas sobre las sociedades latinoamericanas y su futuro incluyeron siempre una dimensión histórica: mirar hacia el pasado en busca de antecedentes e inspiración, o simplemente como una manera de insertarse en una cierta trayectoria histórica, ha sido una constante en la reflexión marxista. El diálogo entre pasado y presente no ha sido sólo una preocupación académica sino que casi siempre ha surgido de la motivación por parte de intelectuales y movimientos políticos por legitimarse en relación con el pasado de sus sociedades. Construir (o demoler) una cierta visión de la historia ha sido visto como un elemento articulador de las propuestas políticas de izquierda en América Latina. Confiamos en que los textos incluidos en este libro contribuyan a enriquecer los debates en torno a la relación entre historia y política pero también, de alguna manera, a imaginar escenarios de creciente democracia, justicia e igualdad en la región.



Bibliografía<sup>17</sup>

- Adrianzén, Alberto, ed. *Apogeo y crisis de la izquierda peruana. Hablan sus protagonistas*. Lima: IDEA-Universidad Ruiz de Montoya, 2011.
- Álvarez Vallejos, Rolando. *Desde las sombras: una historia de la clandestinidad comunista (1973-1980)*. Santiago de Chile: LOM, 2003.
- . *Arriba los pobres del mundo: cultura e identidad política del Partido Comunista de Chile entre democracia y dictadura, 1965-1990*. Santiago de Chile: LOM, 2011.
- Anderson, Kevin B. *Marx at the Margins. On Nationalism, Ethnicity, and Non-Western Societies*. Chicago: University of Chicago Press, 2010.
- Aricó, José. *Marx y América Latina*. Lima: CEDEP, 1980.
- . *La cola del diablo: itinerario de Gramsci en América Latina*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2005.
- Ayala Mora, Enrique. *El socialismo y la nación ecuatoriana*. Quito: Ediciones La Tierra, 2005.
- Becker, Marc. *Indians and Leftists in the Making of Ecuador's Modern Indigenous Movements*. Durham: Duke University Press, 2008.
- Bosteels, Bruno. *The Actuality of Communism*. Londres y New York: Verso, 2011.
- Burgos, Raúl, *Los Gramscianos argentinos. Cultura y política en la experiencia de "Pasado y Presente"*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2004.
- Carr, Barry, *Marxism & Communism in Twentieth-Century Mexico*. Lincoln: University of Nebraska Press, 1992.
- Castañeda, Jorge G. y Marco A. Morales, eds. *Lo que queda de la*

17. Se incluyen aquí materiales que han sido citados en esta introducción así como una muestra representativa de trabajos recientes sobre la historia de la izquierda y el marxismo en América Latina.

- izquierda. Relatos de las izquierdas latinoamericanas*. México: Taurus, 2010.
- Concheiro, Elvira, Massimo Modonesi y Horacio Crespo, coordinadores. *El comunismo: otras miradas desde América Latina*. México: UNAM, 2007.
- Crespo, Horacio. “El marxismo latinoamericano de Aricó. La búsqueda de la autonomía de lo político en la *falla* de Marx”, en José Aricó, *Marx y América Latina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2010.
- Cueva, Agustín, “El análisis posmarxista del Estado latinoamericano”. *Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano*, No. 2, 29 de noviembre de 2007.
- . *Entre la ira y la esperanza y otros ensayos de crítica latinoamericana*. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2007.
- Degregori, Carlos Iván. *Qué difícil es ser Dios. El Partido Comunista del Perú Sendero Luminoso y el conflicto armado interno en el Perú: 1980-1999*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2010.
- Eagleton, Terry. *Why Marx was Right*. New Haven: Yale University Press, 2011.
- Figueroa Ibarra, Carlos y Salvador Martí i Puig (eds.). *La izquierda revolucionaria en Centroamérica: de la Lucha Armada a la participación electoral*. Madrid: Libros de la Catarata, 2006.
- Flores Galindo, Alberto. *La agonía de Mariátegui. La polémica con la Komintern*, 3<sup>a</sup>. edición. Lima: Instituto de Apoyo Agrario, 1989.
- Foster, John Bellamy. *Marx's Ecology. Materialism and Nature*. New York: Monthly Review Press, 2000.
- Gandler, Stefan. *Marxismo crítico en México. Adolfo Sánchez Vázquez y Bolívar Echeverría*. México: Fondo de Cultura Económica, 2007.
- Gilman, Claudia. *Entre la pluma y el fusil. Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2003.
- Grandin, Greg. *The Last Colonial Massacre. Latin America in the*

- Cold War*. Chicago: University of Chicago Press, 2004.
- Haya de la Torre, Víctor Raúl. *El antimperialismo y el APRA*. Santiago de Chile: Ercilla, 1936.
- Hite, Katherine. *When the Romance Ended. Leaders of the Chilean Left, 1968-1998*. New York: Columbia University Press, 2000.
- Hobsbawm, Eric, *Globalisation, Democracy and Terrorism*. London: Little, Brown, 2007, traducido al español como *Guerra y paz en el siglo XXI*. Barcelona: Crítica, 2007.
- . *How to Change the World. Tales of Marx and Marxism*. Londres: Little, Brown, 2011.
- Hylton, Forrest y Sinclair Thomson. *Revolutionary Horizons. Past and Present in Bolivian Politics*. Londres: Verso, 2007.
- Joseph, Gilbert M. y Greg Grandin, eds. *A Century of Revolution: Insurgent and Counterinsurgent Violence during Latin America's Long Cold War*. Durham: Duke University Press, 2010.
- Loyola, Manuel. *La felicidad y la política en Luis Emilio Recabarren. Ensayo de interpretación de su pensamiento*. Santiago de Chile: Ariadna Ediciones, 2007.
- Lust, Jan. *Lucha revolucionaria. Perú, 1958-1967*. Barcelona: RBA, 2013.
- Mariátegui, José Carlos. *Mariátegui Total*, 2 vols. Lima: Empresa Editora Amauta, 1994.
- Modonesi, Massimo. *La crisis histórica de la izquierda socialista mexicana*. México: Casa Juan Pablos/Universidad de la Ciudad de México, 2003.
- Moraña, Mabel. “Negociar lo local. La ‘marea rosa’ en América Latina o ¿qué queda de la izquierda?”, en Mabel Moraña, ed. *Cultura y cambio social en América Latina*. Madrid: Iberoamericana-Vervuert, 2008.
- Moyano, Cristina. *El MAPU durante la dictadura. Saberes y prácticas políticas para una microhistoria de la renovación socialista en Chile, 1973-1989*. Santiago de Chile: Universidad Alberto Hurtado, 2012.
- Palti, Elías José. *Verdades y saberes del marxismo. Reacciones de*

- una tradición política ante su 'crisis'*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2005.
- Pérez, Cristián. “Historia del MIR. ‘Si quieren guerra, guerra tendrán’”, *Estudios Públicos*, 91, 2003.
- Pinto Vallejos, Julio y Verónica Valdivia Ortiz de Zarate. *Revolución proletaria o querida chusma? Socialismo y Alessandrismo en la pugna por la politización pampina (1911-1932)*. Santiago de Chile: LOM, 2001.
- Pozzi, Pablo y Claudio Pérez, eds. *Historia oral e historia política. Izquierda y lucha armada en América Latina, 1960-1990*. Santiago de Chile: LOM Ediciones / Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 2012.
- Rénique, José Luis, “De la traición aprista al gesto heroico. Luis de la Puente y la guerrilla del MIR”. *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, Vol. 15, No. 1, 2004.
- Renton, David, *Marx on Globalization*. Londres: Lawrence and Wishart, 2002.
- Rochabrún, Guillermo. *Batallas por la teoría. En torno a Marx y el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2007.
- Salazar, Gabriel, *Violencia política popular en las “grandes alamedas”*. *Santiago de Chile 1947-1987. Una perspectiva histórico-popular*. Santiago de Chile: Ediciones LOM, 1990.
- Taibo, Paco Ignacio II. *Bolsheviks. Historia narrativa de los orígenes del comunismo en México (1919-1925)*. México: Joaquín Mortiz, 1986.
- Tarcus, Horacio. *Diccionario biográfico de la izquierda argentina de los anarquistas a la “nueva izquierda”, 1870-1976*. Buenos Aires: Emecé, 2007.
- . *Marx en la Argentina: sus primeros lectores obreros, intelectuales y científicos*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2007.
- Tarcus, Horacio y Roberto Pittaluga. *Catálogo de publicaciones políticas de las izquierdas argentinas, 1890-2000s*. Buenos Aires: Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en la Argentina, 2000.
- Terán, Oscar. *De utopías, catástrofes y esperanzas. Un camino intelectual*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2006.

Torres Rivas, Edelberto. *Encrucijadas e incertezas en la izquierda centroamericana. Ensayo preliminar de interpretación*. Guatemala: FLACSO, 1996.

—. *Las Izquierdas, Rigoberta Menchu, La Historia*. Guatemala: F&G Editores, 2007.

Vezzetti, Hugo. *Sobre la violencia revolucionaria. Memorias y olvidos*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2009.

Webber, Jeffery R. y Barry Carr, eds. *The New Latin American Left. Cracks in the Empire*. Lanham, MD: Rowman & Littlefield Publishers, 2013.